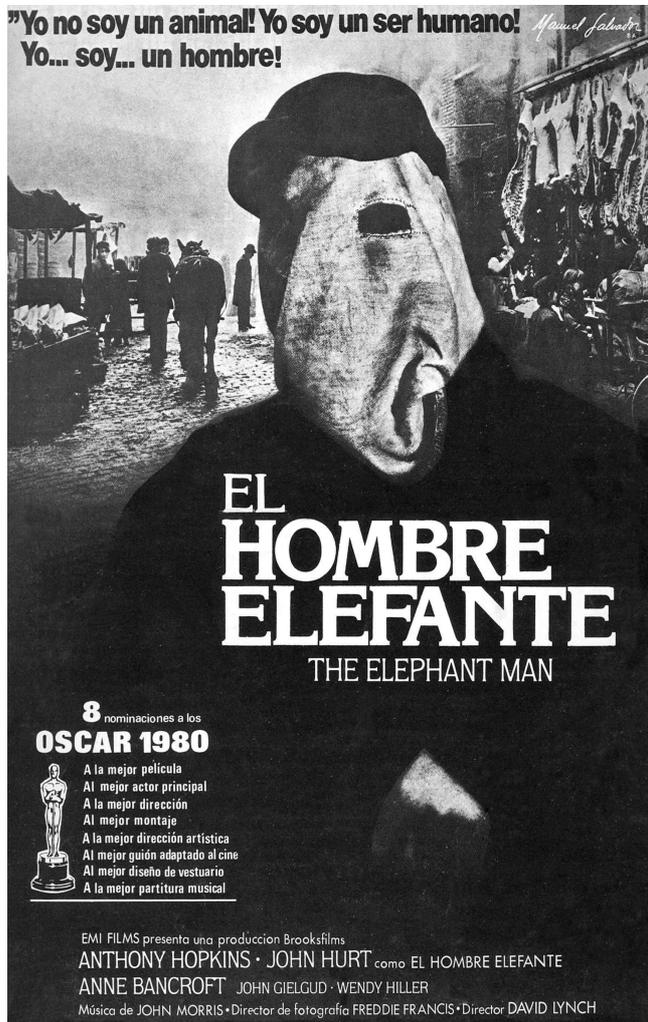


ARGUMENTO DE "EL HOMBRE ELEFANTE"

por Juan Martín Camacho



Un joven profesor de anatomía de la facultad de medicina y eminente cirujano del London Hospital de Londres llamado Frederick Treves, acude a una barraca de feria donde es exhibido inhumanamente un extraño y deforme personaje conocido como el hombre elefante. Justo en ese momento el malvado y brutal Bytes, dueño del citado hombre elefante, es recriminado y obligado por la ley a abandonar la feria por ser una actividad denigrante.

Cartel de la película

Poco después dicho cirujano el cual está interesado científicamente por tan extraño personaje logra contactar con Bytes y tras darle algo de dinero consigue que le enseñe al citado hombre elefante. El cirujano queda conmovido al ver tan deforme criatura y no puede evitar que incluso las lágrimas fluyan de sus ojos.

Tras pagarle algo más de dinero a Bytes, le convence para que al día siguiente traslade a la deforme criatura al London Hospital con objeto de poder estudiarlo y mostrarlo en el transcurso de una conferencia a algunos

colegas suyos. A continuación es devuelto a su dueño el brutal e inhumano Bytes el cual acaba dándole una gran paliza. Avisado el cirujano de que el hombre elefante se encuentra mal debido a los golpes recibidos de nuevo va a visitar a Bytes y lo convence para que lo traslade al hospital con la intención de cuidarlo.

Impaciente su dueño por no serle devuelta su deforme criatura, se dirige al hospital con la intención de reclamarlo y llevarlo de vuelta a su casa, pero el cirujano Treves y el director del hospital se niegan a entregárselo alegando que aún no está en condiciones de partir, además le reprochan los golpes que éste le ha propinado.

Siempre bajo la tutela y ayuda del cirujano Treves, el hombre elefante poco a poco empieza a hablar, y el cirujano queda totalmente sorprendido cuando se da cuenta que además sabe leer y que conoce gran parte de la biblia de memoria.



John Hurt en el papel de Merrick

Mientras tanto el portero de noche del hospital sabiendo de la estancia del hombre elefante en dicho centro se aprovecha de la situación para hacer

algo de dinero mostrándoselo a altas horas de la noche a algún borracho o prostituta. Poco después el cirujano Treves invita a John Merrick, que así se llama el hombre elefante, a su casa para que conozca a su mujer, tras la presentación el cirujano le enseña unas fotos de sus hijos así como de su madre y sus suegros, acto seguido el hombre elefante les enseña a ellos una fotografía de su madre quedando estos impresionados por su gran belleza; a continuación el hombre elefante les dice que él debió ser una gran desilusión para su madre debido a la deformidad y fealdad de su cuerpo, logrando de esta manera emocionarlos profundamente hasta hacer llorar a la mujer del cirujano.

Algunos días después el hombre elefante recibe la visita de Madge Kendal famosa actriz de teatro, la cual queda impresionada al comprobar la cultura, educación y humildad que el hombre elefante posee.



Fotograma de la película

Tras una discrepancia con la jefa de enfermeras del hospital, sobre si es ventajoso o perjudicial que el hombre elefante reciba visitas de personalidades distinguidas en su habitación del hospital, el cirujano Treves se replantea si en realidad él, no es tan malvado como su anterior dueño el señor Bytes, y si en realidad no está causándole un gran daño en su intento por relacionarlo con personas de gran cultura de la alta sociedad.

En el transcurso de una reunión de la Junta de Gobierno del London Hospital, donde se debate si el hombre

elefante debe de seguir ocupando una habitación en el citado hospital o si por el contrario debe de abandonarlo dejando su habitación para otros enfermos más necesitados, de repente se presenta la princesa de Gales, ésta les lee una breve comunicación de la reina Victoria en la cual les agradece la caridad que están demostrando al dar cobijo a uno de los seres más infortunados de Inglaterra. De ésta manera se acuerda por unanimidad que sea admitido de forma permanente el hombre elefante en el citado hospital a cambio de una cantidad de dinero para sufragar los gastos de comida y alojamiento, cuota que la corona pagará.

A continuación el director del hospital y el cirujano Treves se lo comunican al hombre elefante el cual queda altamente agradecido y emocionado.



Anthony Hopkins en el papel del cirujano Treves

Poco después el portero del hospital irrumpe nuevamente en la habitación del hombre elefante acompañado de un gran número de borrachos y prostitutas entre los cuales se encuentra su antiguo amo el señor Bytes, después de infringirle graves burlas y obligarlo a que ingiera gran cantidad de alcohol, el señor Bytes, su antiguo amo, se lo lleva para seguir exhibiéndolo como si se tratara de un animal. Enterado de todo lo ocurrido

el cirujano Treves va en busca del portero del hospital amenazándolo y preguntándole donde se haya el hombre elefante, pero el portero lo dice que él no sabe donde se encuentra.



Fotograma de la película

Entre tanto el señor Bytes ha huido a Bélgica llevándose consigo al hombre elefante a un circo con la intención de seguir exhibiéndolo para ganar algo de dinero. Después de recibir algunas palizas más por parte del malvado Bytes los compañeros del circo aprovechando que su amo duerme, lo rescatan y lo llevan a un barco pagándole el pasaje de regreso a Londres. Ya en Londres el hombre elefante es objeto de nuevas burlas debido a su deformidad, pero la policía interviene y lo lleva de nuevo al hospital donde se encuentra el cirujano Treves.

El reencuentro con el cirujano es emocionante para ambos y el hombre elefante después de haber sufrido innumerables vejaciones y humillaciones encuentra nuevamente un poco de paz y tranquilidad en su atormentada existencia. Pero al final después de haber asumido tantos malos tratos con una escalofriante y dolorosa resignación acaba quitándose la vida.